

# Título de este capítulo: Creo en Él.

Título de este capítulo: Creo en Él.

Los ojos de Harry se posaron sobre los hombros del Profesor Lupin. Vio cientos de hechizos volando al mismo tiempo hacia él. Se veía espectacular.

A medida que los hechizos se acercaban, Harry los miraba con horror y su rostro se volvía pálido.

Nunca antes se había enfrentado a tantas maldiciones.

Estaba muy asustado, pero al ver al Profesor Lupin de pie frente a él, mirándolo con gentileza y calma, de repente el valor surgió en su corazón. La sensación opresiva del miedo traído por los cientos de hechizos se desvaneció. Harry se dio cuenta de repente de que debía recordarle al Profesor Lupin que esquivara.

"¡Aparte, Profesor, date prisa!" Harry gritó con desolación y las lágrimas fluían incontrolablemente.

Al escuchar los gritos de Harry, Lupin permaneció inmóvil. Volvió la cabeza para ver las maldiciones que se acercaban.

Su cuerpo tembló ligeramente y abrió la boca como si quisiera decir algo a Harry.

Pero transformado en un hombre lobo, Lupin perdió la capacidad de hablar. En ese momento, solo pudo emitir un extraño sonido.

Lupin miró por última vez a Harry, cerró los ojos aceptando su destino. Su rostro estaba lleno de dolor.

Los cientos de hechizos se acercaban, la intensa luz se hacía cada vez más deslumbrante, casi cegando a Harry.

Justo cuando se sentía desesperado, un gran escudo azul oscuro apareció delante de ellos para detener los hechizos y protegerlos.

Todos los hechizos fueron bloqueados instantáneamente y se produjeron ráfagas de perturbaciones en el escudo.

Era magia de Dumbledore. Lupin y Harry abrieron apresuradamente los ojos. Vieron a Dumbledore abriéndose paso entre la multitud. Detrás de él estaban el Ministro de Magia Cornelius Fudge, la

Profesora McGonagall, el Profesor Flitwick, Snape, Lucius Malfoy, Hagrid, Evan y Hermione.

Todos los jóvenes magos detuvieron sus ataques y se agruparon para dejar pasar a Dumbledore.

Evan se quedó en medio de la multitud y miró al pobre Profesor Lupin, a Harry pálido bajo él, y a Ron que estaba sentado en un rincón.

"¡Dios!" La Profesora McGonagall se tapó la boca con la mano y no podía creer lo que veía.

El Profesor Fudge y el Profesor Flitwick no pudieron evitar gritar. Parecía como si pudieran desmayarse en cualquier momento.

Hagrid miró a Harry y Ron con preocupación para ver si estaban heridos.

Solo Dumbledore, Snape, y Lucius seguían calmados. El rostro de Dumbledore no mostraba la más mínima alteración, y nadie podía adivinar lo que estaba pensando.

La cara de Snape estaba fría con una sonrisa de desdén mientras miraba la forma de lobo de Lupin. Lucius tenía una sonrisa fría y satisfecha. Miraba de un lado a otro entre Dumbledore y Lupin y realmente parecía que había planeado que todo esto sucediera.

Evan sintió la mano fría de Hermione aferrándose a su brazo y su cuerpo temblaba ligeramente. Volvió la cabeza para darle una mirada tranquilizadora.

Pero Hermione seguía preocupada. Acababa de experimentar el ataque de Greyback en Hogsmeade y el terror que traía consigo el hombre lobo aún estaba fresco en su memoria.

Aunque desde hacía tiempo sabía que el Profesor Lupin era un hombre lobo, nunca había imaginado verlo en su forma bestial.

Y estaban Harry y Ron, pálidos junto a ella. Tenían varitas en las manos. ¿Acaso el Profesor Lupin los estaba atacando? ¿Habían resultado heridos?

Inmediatamente después, Hermione notó a Ginny llorando entre la multitud.

Rápidamente soltó el brazo de Evan y fue a consolarla en silencio.

"Un ataque de hombre lobo dentro del castillo no es sorprendente en absoluto. Desde el primer día del semestre supe que algo así sucedería", dijo Snape en voz baja, con una mueca sarcástica en su rostro. "Recuerdo que te advertí especialmente sobre este asunto. ¿Todavía lo recuerdas, Director?"

Era la víspera de Halloween, Snape le dijo eso a Dumbledore, y Evan todavía recuerda la respuesta de Dumbledore.

"¡Por supuesto, Severus!" dijo Dumbledore con calma. "Si llegas a mi edad, sabrás que cualquier cosa puede suceder en este mundo. Pero con este tipo de incidente, confío en la eficacia de tu

poción. Y Remus está tomando la poción Matababras que preparaste a tiempo.”

“Por supuesto, por supuesto, ahora es completamente inofensivo, un hombre lobo manso.” A juzgar por la expresión de Snape, no quería decir eso realmente.

“¡Bien!” Dumbledore asintió rápidamente y se volvió hacia Harry y Ron en medio de la multitud. “Sr. Potter, Sr. Weasley, espero que puedan explicarme, ¿qué está pasando?”

“Profesor, nosotros...” dijo Harry ansiosamente.

Antes de que pudiera terminar sus palabras, escuchó a Ron señalar a el Profesor Lupin y decir en un tono apagado y monótono. “Este monstruo nos estaba atacando. Quería mordirme a mí y a Harry.”

“Estás diciendo tonterías, él no lo hizo. Él es...” Harry miró a Ron con indignación. No entendía por qué decía eso.

Pero su voz fue interrumpida una vez más, y esta vez fue Lucius Malfoy.

“¡Una acusación impactante, nunca pensé antes que un profesor de Hogwarts en realidad sería un hombre lobo!” dijo Lucius con voz arrogante. “¡Y además atacar a sus propios alumnos en una noche de luna llena?! Estoy preocupado por la seguridad de esta escuela. ¡Debemos actuar de inmediato, Ministro!”

“¿Qué has dicho?!” gimió Fudge. Finalmente dejó de mirar con asombro la forma de hombre lobo de Lupin, como si acabara de despertar. Dijo preocupado, “Tienes razón, Lucius, no puedo creerlo. El Ministerio de Magia debe...”

“Cornelius, debemos tener cuidado antes de tomar una decisión. Debe haber un malentendido esta noche.” Dumbledore miró calmadamente a Fudge. “Contraté a Remus para enseñar la clase de Defensa Contra las Artes Oscuras. Hablé específicamente contigo sobre esto antes de que comenzara el semestre.”

“Sí, sí, lo hiciste, Albus!” Fudge se retorció nervioso. Tomó un pañuelo y se limpió el sudor de la frente. “Pero nadie pensó que ocurriría un disturbio de hombres lobos. ¿No es así? No es que no te crea, pero en la situación actual, creo que es mejor por razones de seguridad antes de que podamos demostrar claramente que Lupin es absolutamente seguro...”

“¡Puedo probarlo!” gritó Harry, “Puedo demostrar que es seguro.”

“Cállate, Potter, ni siquiera sabes de qué estás hablando,” dijo Snape con disgusto.

“Espera un momento, Profesor!” Evan se apresuró a decir, “Creo que Harry tiene razón. También creo que este hombre lobo es seguro. Es completamente diferente al hombre lobo que conocimos en Hogsmeade. ¡Yo confío en él!”